

DESTERRITORIALIZACIÓN Y EXPROPRIACIÓN CULTURAL: LOS YORUBA RUMO AL NUEVO MUNDO – CRISE Y DECADÊNCIA DEL IMPÉRIO DE OYO[♦]

Emerson Melo
Geógrafo, Mestrando no Programa de Pós-Graduação em Geografia no Instituto de Geociências da
Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG-IGC/BRASIL).

RESUMEM

El presente artículo se propone a investigar los elementos que constituyen la identidad cultural y territorial de los pueblos Yoruba en África Occidental en el final del siglo XVIII y inicio del XIX. Para tanto, el texto conceptua la noción de territorio como sinónimo de apropiación. Conjunto de representaciones que desdobran pragmáticamente, una serie de comportamientos y de inversiones en los tiempos y en los espacios sociales y culturales, elementos importantes para la comprensión de los procesos de desterritorialización, mientras fenómeno de expropiación cultural y perda de referenciales identitarios. En nuestra abordaje, el método propuesto se fundamentó em las categorías de análisis y de interpretación de la Geografía Cultural, adotándose como procedimientos metodológicos: pesquisa bibliográfica, mapeamento y estudio genealógico.

PALABRAS CLAVE: TERRITORIO, DESTERRITORIALIZACIÓN, CULTURA, IDENTIDAD YORUBA.

INTRODUCCIÓN

A partir del fin del siglo XVIII hasta meados del siglo XIX, los pueblos yoruba¹ se volvieron las principales víctimas del sistema esclavista. Tal fenómeno está atrelado a los movimientos y conflictos que ocurrieron en la costa africana, sendo tal vez, los más importantes, la expansión territorial del reino del Daomé en su empreitada para asumir el control del tráfico de esclavos, y, el esfacelamento del Imperio de Oyó decorriente de revoltas lideradas por ex-esclavos convertidos al islamismo, liderados por miembros que ocupaban cargos en la realeza aliados al califado de Sokoto. En este sentido, la propuesta aquí es analizar el proceso de desterritorialización de los pueblos yoruba en África occidental. Para tanto, el territorio yoruba se presenta, como punto de partida para tal discusión, pues, se trata de un espacio dinámico con rasgos particulares de un determinado grupo, que posue vínculos específicos con la tierra y con el lugar onde está inserido, creyendo que, el pertenecimiento la tierra está ligado a un origen ancestral, lo que garantiza el pertenecimiento del grupo a aquél lugar. En este local, se producen y se fijan relaciones sociales necesarias a su administración, abrigando en un mismo *universo* cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales. Espacio de aglutinación cultural que posue elementos simbólicos productores de identidades, una vez que,

[♦] El referente trabajo hace parte de la discusión proposta en la disertación de maestría, todavía en desarrollo, a ser presentada en el Programa de Pós-Graduação em Geografia por la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG – BRASIL), bajo orientación del Profesor Dr. José Antônio Souza de Deus.

¹ Antes del tráfico de esclavos en el siglo XIX dispersar los puebls Ijebu, Egbá, Egbado, Ondo, Ekiti, Oyó, entre otros, estos nunca se autodenominaron “yoruba”, mucho menos compartieron una lengua estándar o una identidad política única. El uso del termo parece tener sido empleado por los retornados durante la fase del colonialismo británico que buscaban una identidad común en relación a los demás grupos, contribuyendo para la formación de una unidad cultural (MATORY, 2005: 60).

los señales de las tradiciones y costumbres de los pueblos que habitan están impresos en el paisaje local (CLAVAL, 2001: p. 66).

Se cree que la temática propuesta sea de extrema relevancia para la ciencia geográfica, pues el análisis del complejo territorial yoruba y de sus reinos adyacentes nos permite observar sus dinámicas espaciales, bien como, los elementos identitarios que caracterizan su cultura y tradición. De esta forma, el referente trabajo se vuelve relevante, pues tiene como objetivo comprender los conflictos territoriales que resultaron en el proceso de desterritorialización y expropiación de los pueblos yoruba todavía en el continente africano².

Para tanto, fue necesario apoyarse en las bases y herramientas de análisis que estructuran la *Geografía Cultural*. Abordaje interpretativa de extrema relevancia para analizar el territorio en cuestión, una vez que concibe los fenómenos cultural, social y religioso como una forma de manifestación de los individuos en el espacio, a partir de experiencias con el lugar onde estos están inseridos, estableciendo relaciones de poder, transformando paisajes, "afirmando nelas sua personalidad, por meio de signos e símbolos que estruturam sua identidade, convicções e esperanças" (CLAVAL, 2001: p. 42-43). Delante de tal abordaje el trabajo expuesto fue dividido en dos momentos, sendo el primero dedicado la discusión sobre los elementos que estructuran y legitiman el sentido de pertenimiento de los yoruba al territorio, teniendo como base de nuestra reflexión la formación y organización del reino de Oyo; y segundo, el análisis de los movimientos y conflictos que contribuyeron para el proceso de desterritorialización de estos pueblos.

EL COMPLEJO TERRITORIAL YORUBA Y LA FUNDACIÓN DEL REINO DE OYO

El area cultural yoruba es, considerablemente, la más importante de la región entre los ríos Mono y Níger, engloba los Estados de Ogun, Lagos, Oyo y Ondo, en la actual Nigéria, bem como casi la mitad del Estado de Kwara, ademais de lãs regiones contíguas, al Leste del Benin, y, finalmente, aquellas del centro del Togo, más a Oeste (ver mapa 01). Ella incluye numerosas subdivisiones, desde las menores como los Ifé, formando un único imperio, hasta los ekiti, organizados en variadas monarquias autónomas. En la región que corresponde hoy la Nigéria, el mayor subgrupo yoruba era el de oyo que se dividia en dos Estados, Oyo y Kwara; por los ibarapa, establecidos en ambas partes de la frontera entre los Estados de Oyo y de Ogun; por los ifé y los ijesa, establecidos en el actual Estado de Oyo; por los ijebu, ocupantes de un territorio situado entre los Estados de Ogun y de Lagos; por los egba y los egbado em Estado de Ogun; por los ondo, ikale, ekiti, owo y akoko en el Estado de Ondo; por fin, por los awori y los subgrupos egbado que les eran parentados, en el Estado de Lagos. Em la actual frontera entre la Nigeria y Benin (antiguo Daomé) se

² Cuando se piensa en África, se nos remete a referenciales escravistas, onde el negro es retratado como victima de un sistema económico impuesto por el europeo. Tratándole como um sujeto sin historia. En el tópico apuntado la propuesta tiene como objetivo analizar los conflictos *intraculturales* vividos por tales agentes y sus relaciones frente al sistema que se establecia. Así siendo, el abordaje propuesto parte del sujeio, mientras principal agente condicionante de su historia. Se cree que el tema inerente a la cuestión económica, substrato, de la escravización de los pueblos negros tenga sido bem explorada por la historiografía mundial (N.A).

sucedion, de norte a sur, los sabe (savé), los ketu, los ohori (holli), los ifonyin. Los ana, los fe (ifé) y los mayinbiri (manigri), los cuales poblaron las porciones medianas del Benin y la región de Atakpamé, en el Togo (ALAGOA, 2010; ASIWAJU, 2010; LEITE, 2008 e VERGER, 1981).



Mapa 01: Complxio territorial yoruba³.

Con base en estudios etnolingüísticos, Allan Ryder (2010) destaca que fueron identificados tres grupos principales de dialectos yoruba.

Dois parecem apresentar características de maior antiguidade e, portanto, de estabelecimento anterior: o central (que compreende as áreas de Ife, Ijesa e Ekiti) e o do sudeste (que compreende as áreas de Ondo, Owo, Ikare, Ilage e Ijebu). No século XII, todos esses territórios se localizavam dentro da zona florestal. O terceiro grupo cujos dialectos eram falados pelos habitantes de Oyo, Osun, Ibadan e parte setentrional da área de Egba, formava o grupo do noroeste, associado historicamente ao Império de Oyó, e parece ser menos antigo que os outros (p. 380).

La unidad cultural y territorial yoruba está relacionada a la ciudad de Ifé, local que constituye su punto de origen mítico ancestral y civilizador. La tradición oral guardada por los más viejos, generalmente sacerdotes religiosos guardianes de templos y divindades. Destacan Ifé, como el centro del mundo teniendo como fundador Odudua.

El imagen de Odudua sobre su papel em la fundación de Ifé se contrapone a los mitos de fundación da tierra vinculados a Obatalá. Algunos autores destacan que el responsable por la criación del aye (tierra)

³ EADES, J. Seymour. *The Yoruba Today*.

sería Obatalá, y que Odudua tendría llegado en Ifé en un periodo posterior al siglo X, vindo del este, después de huir de Meca tras el asesinato de su padre el rey Lamurudu (JOHNSON, 1973). Otros destacan que Odudua sería el principio femenino y, Obatalá el masculino (SANTOS, 1984), hombre-mujer, relación de complemento, principio de criación – Igbadú – el cabeza de la existencia. Representando en su parte superior la abóbada celeste, el Orun (morada de los dioses, espacio infinito) y su parte inferior el Aye (tierra de los hombres). Cabe destacar que Pierre Verger (1981) desconsidera tal posición de complemento, afirmando con base en sus investigaciones en los varios de los grupos yoruba, que Odudua corresponde a un “heroe civilizador”, que estableció en Ifé una nueva organización política, aliándose a las principales linajes reales, asumiendo compromisos y responsabilidad con el rey y con los ancestrales del grupo teniendo sus hijos y nietos como el marco de la inauguración de un nuevo período histórico de las tradiciones yoruba de expansión de territorios. Para Verger, “Odùdùà es mais um personagem histórico que orixá; guerreiro temível, invasor e vencedor dos igbós, fundador da cidade de Ifé e pai dos reis de diversas nações iorubas” (1981: p. 258).

Mismo delante de la contradicción de las narrativas míticas sobre el verdadeiro fundador de Ifé, el que nos interesa es ser Ifé, para los yoruba, el centro del mundo y su verdadera origen en la tierra. En ese sentido, se puede afirmar que, la identidad cultural de los diversos grupos yoruba están relacionadas al lugar ancestral, el punto de origen, nacimiento más remoto del homem primitivo de aquel grupo. Podendo admitir que, el berço de los Yoruba corresponda a las regiones onde se hablan grupos de dialetos del centro, sudeste y noroeste y, es en esa area que podemos observar y elucidar los origens de sus instituciones estatales. La primazia de los Ifé seren los fundadores del primero Estado Yoruba es con certeza convincente. Pues, todas las numerosas versiones sobre su fundación, mismo las provenientes de Oyo, que defenden la lenda de Odudua como fundador de ese Estado, reconocen la supremacia de Ifé como el centro del mundo, no habiendo otras lendas que atesten lo contrario.

Sobre tal cuestión podemos invocar las observaciones de Mathias Le Bosé (2004), cuando atesta que “a territorialidade revela a identidade do lugar” y que el “territorio define tanto aquilo que lhe pertence como aquilo que lhe exclui” (p. 173), en ese sentido, nos apoyamos en el propio reconocimiento del grupo delante su lugar de origen, mientras elemento simbólico de organización territorial, organizado y legitimado por un origen mítico ancestral, la cuál el grupo se auto-afirma y al mismo tiempo niega, elementos que son comunes o no a sus tradiciones. Sendo Ifé reconocida como el **centro del mundo** su poder es institucionalizado delante los varios grupos a él aparentado, que pasan “a serem vistos como iguais tanto pelo fato de estar subordinado a um mesmo tipo de controle (interno ao territorio) quanto pela relação de diferença que, de alguma forma, se estabelece entre os que se encontram no interior y os que se encontram fora de seus limites” (HAESBAERT, 2011: p. 89).

Seguindo los hechos de Odudua, seu hijo más joven Oranmyan ejerce papel de destaque en la organización espacio-territorial de los pueblos yoruba:

Uma legenda, relatada por Verger (1957 e 1981), identifica esse herói como filho de *Ogun* e *Odudua* ao mesmo tempo. Segundo esse relato *Ogun*, primeiro filho de *Odudua*, volta de batalhas trazendo uma mulher de excepcional beleza, com a qual mantivera relações sexuais. Seu pai, também atraído pela mulher, com ela mantém relações amorosas. Como *Odudua* possuía a pele mais clara e *Ogun* era extremamente negro, o resultado “foi que a criança nasceu meio-branco, meio-negro, no sentido da altura” (Verger, 1957: p. 329). Essa criança era *Oranmiyan* e o evento é recriado anualmente em Ifé, envolvendo os três personagens inclusive no âmbito da simbologia. Em outra legenda, o herói aparece como guerreiro e caçador de Ifé, tendo fundado Oyo em 916. Sobre a fundação de Oyo, há ainda o mito segundo o qual *Oranmiyan* tendo saído de Ifé em missão de guerra, acabou encontrando um território onde fundou Oyo com a ajuda de um talismã fixado numa grande serpente que o guiou até esse local (apud. LEITE, 2008: p. 135).

O todavia:

Após a morte de Oduduwa, Oraniã lhe sucedeu no mando. Grande caçador e guerreiro, resolveu empreender, junto com os irmãos, uma expedição contra “Meca”, a fim de vingar a morte de seu bisavô, Lamurudu. No caminho, houve briga e os irmãos se separaram, Oraniã proseguiu até os bancos do Níger onde se defrontou com a oposição dos nupes, que não o deixaram atravessar o rio, voltou-se para o oeste e foi ter a Borgu, e ali, um bariba, a quem consultará sobre onde deveria fixar-se, enfeitiçou uma jibóia e recomendou a Oraniã que a seguisse. Onde quer que ela parasse por sete dias para depois desaparecer, os ifés deveriam construir a nova aldeia. E assim foi. A serpente conduziu-o até uma montanha chamada Ajaka. E lá, no sitio exato onde seu cavalo escorregou Oraniã ergueu a cidade a que deu o nome de Oiô, ou “lugar escorregadizo” (COSTA e SILVA, 2006: p. 583).

Apoyándose en los pasajens arriba citadas, se puede destacar que el local “elegido” para la constitución de la ciudad de oyo, se daría por medio de la negación del acceso y, al mismo tiempo, de la autoafirmación de los nupe sobre su legitimidade perante su territorio. De frente al bloqueo de los nupe, Oranmyan es obligado a recuar y, decide pedir auxilio en Borgu, para instalarse en la región con objetivo de criar medios para suprir con sus objetivos, frente a restricción de los nupes. Aquí es interesante destacar que la elección del lugar, marco referencial está unido a la relación del sujeto con este, que en la mayoría de las veces no es elegido y sí revelado, en este caso, el desaparecimiento de la serpiente y el lugar escorregadizo, oyo, fue la indicación y revelación necesaria para la instalación dos ifé en aquel lugar.

Con el tiempo el aldeamento de Oyo, había se configurado en el más importante de los reinos yoruba, dando origen la un nuevo grupo, los oyo. Descendientes directos del linaje real de Ifé. Estructurados bajo un modelo particular de organización política-económica con base en las tradiciones de Ifé, pero, con un modelo de organización militar apoyado en un regime de origen servil. Las diferencias en tal modelo se deben a su proximidad con los Nupe y Borgu y por estaren ubicados en una zona de grandes rutas comerciales. “A supremacia de Oyo se devia, provavelmente, ao emprego de cavaleiros y arqueiros, inspirados pelos contatos muito precoces com o comércio transariano e com os Estados do norte no século XIV” (ALAGOA, 2010: p. 528).

Cabe resaltar, todavia que de manera simple, algunos de los modelos de organización social utilizados por los yoruba, en la ocupación y establecimiento en otros territorios. En la mayoría de las veces, estos grupos son oriundos de migraciones pasadas, que se fijaram en lugares específicos, por medio de aldeamentos organizados a partir de “grupos de linajes”, onde no hay poder centralizado y, los clãs o los

linajes viven lado a lado, en completa independencia. La autoridad del patriarca el jefe del grupo de linaje no es absoluta, cada grupo explora áreas más o menos vastas del territorio con el empleo de técnicas agrícolas rudimentares. En la mayoría de los casos, al migrarse para otras áreas más prósperas estos grupos se preinstalan en territorios pertenecientes a otros grupos étnicos, que les aceptaban bajo la forma de “contrato” establecido delante el jefe el rey local en comunicación con el ancestral del grupo. Como acepto el acuerdo los migrantes podrían ocupar las tierras, ofreciendo parte de su producción o mano de obra en el período de plantío y cosecha. De manera general los pueblos africanos poseen un vínculo peculiar con el lugar donde están inseridos. Lugar que su ancestral vivió y garantizó la continuidad de la familia el grupo. En este sentido, la ocupación de la tierra no puede darse de forma violenta, una vez que, el ancestral de aquel grupo reside en el lugar. La ocupación arbitraria por parte de otros grupos, puede traer a estos, problemas de infertilidad de las mujeres y de la tierra, impotencia de los hombres, demás plagas y mazelas.

Tal modelo de linaje, al romper con su carácter de liderazgo transitorio, proporciona mayor autoridad y control a las linajes fundadoras, o sea, aquellas responsables por el establecimiento del grupo en aquel lugar en tiempos más remotos. En ese caso, se asiste al surgimiento de instituciones con un espíritu comunitario, y no más familiar. Los principios de integración política, basados en la residencia y legislación comunes, se vuelven fundamentos del principio de soberanía y control del territorio. Todavía, en este sentido, una vez estabilizada y, con potencial agrícola favorable al cultivo, la aldea crece rápidamente, organiza un mercado interno para garantizar la venta de sus productos expandiendo su economía, se volviendo un punto de referencia importante para el sistema de cambios de mercancías, lo que configura la necesidad de una organización militar eficaz para asegurar el “orden y la seguridad local”.

Uma vez constituída, a cidade se tornava um centro econômico ativo, que atraía comerciantes. Tudo leva a crer que as cidades se formaram num clima de rivalidade, quando não de hostilidade. As mais combativas aumentaram seu território absorvendo outras cidades e outros territórios (RYDER, 2010: p. 386).

En algunos casos, era común que determinados aldeamentos, basados en modelos de linaje, procurasen en Estados vecinos el aparato necesario para su reconocimiento mientras una Ciudad-Estado, encaminando a éste una alianza muchas veces matrimonial, entre una hija de linaje elegida en consejo con un miembro de la linaje real, generando un hijo, heredero de las tradiciones del Estado. Educado bajo las costumbres de su padre para dar continuidad a la alianza establecida. Visto algunas de las características de producción de cada uno de los aldeamentos y su potencial, el establecimiento de alianzas aunque los reconociera mientras unidad cultural los ponía bajo protección del Estado, garantizando su desarrollo económico y demográfico.

Um Estado pode ter-se inspirado em alguma prestigiosa fonte exterior para elementos de seu fausto e cerimonial, ou mesmo para tomar de empréstimo um chefe. Nos Estados da região florestal há alguns exemplos cuja autenticidade é inquestionável; o emprego generalizado de espadas cerimoniais e de títulos de chefaria do Beni é um entre tantos outros. Assim, não há razão para

supor que ese tipo de intercambio não ocorresse entre os Estados da região florestal e os da savana (RYDER, 2010: p. 387).

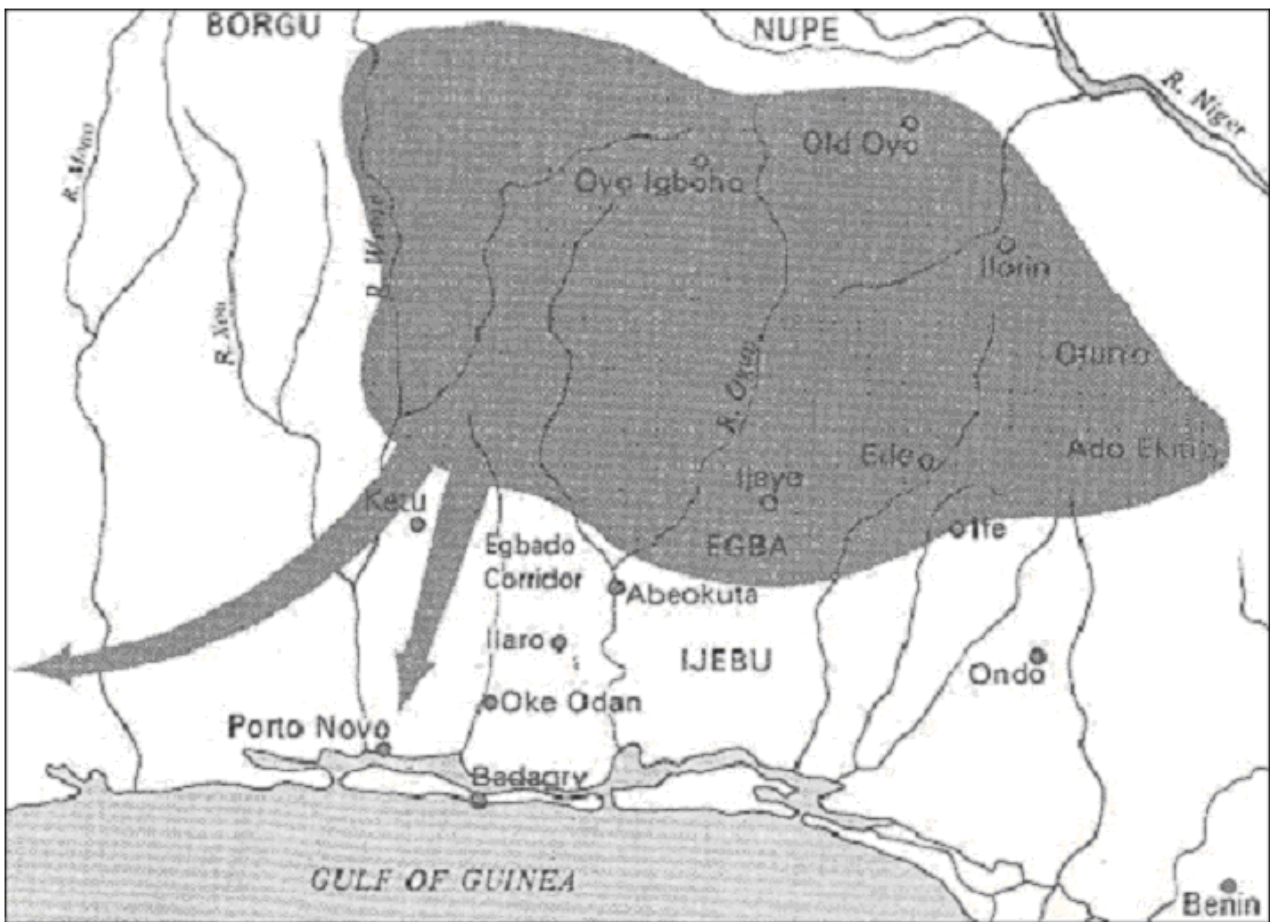
Ademais del restante del area cultural yoruba – territorios de los ifé e ijesa, en el centro, de los ekiti, ondo, akoko y owo, al Leste, dos ijebu, ikale, okiti-pupa y awori, al sur –, ella englobaba el imperio del Benin, el otro grande Estado africano de la región, rival en poder hegemónico y esplendor frente al império de Oyo. Cabe destacar que segundo las tradiciones orales, tanto los oyo quanto los benin, estaban unidos por un mismo origen:

As relações entre os impérios do Oyo e do Benin são ainda mais amplamente atestadas. As dinastias reinantes nos dois Estados afirmavam ambas não somente serem originárias de Ifé, mas, igualmente, descenderem de um mesmo fundador: Oranyan. Portanto, ambas mantinham laços rituais com Ifé. Estes sentimentos fraternais recíprocos provavelmente eram tanto mais fortes quanto fossem reduzidos os riscos de conflito entre os dois Estados: a potencia de Oyo era fundada em sua cavalaria e, de certo modo, limitada as áreas relativamente descobertas, a Oeste e Norte da região em questão; ao passo que, as táticas militares do Benin não se adequavam senão as “florestas ombrófilas” da sua metade oriental. Inclusive, foi justamente em razão destas diferenças ecológicas que as atividades comerciais dos Estados também se mostraram complementares (ASIWAJU, 2010: p. 820).

En los siglos XVII, el reino de oyo ya había superado su perfil de ciudad contando con fuerte poderio militar y con un grande sistema de arrecadación de impuestos por medio del proceso de vasalaje. En el inicio del XVIII, era considerado el mayor Estado de la región entre los rios Mono y el Níger configurándose en un verdadero Império con grande influencia, tanto por adhesión como por imposición a los diversos niveles, militar, político, económico y cultural, sobre los diversos grupos aparentados y otros localizados entre las bacias del Osun y del Ogun.

Em meio a esa multidão de pequenos Estados, a grande exceção foi o reino de Oyó, embora seu caráter “imperial” só tenha se desenvolvido um tanto tarde, talvez no começo do século XVII. Ese caso único pode, talvez, ser explicado pela topografia – savana típica –, onde prosperou o Império Oyó, que permitia uma facilidade de movimentos maior que na floresta e, portanto, o deslocamento da cavalaria e de grandes contingentes de infantaria, por distancias maiores. De fato, acredita-se que o desenvolvimento de Oyó tenha sido mais influenciado pelos Estados vizinhos da savana – Borgu e Nupe – que pelos Estados yoruba da região florestal. Ele teve de se afirmar primeiro frente a seus rivais do norte, antes de poder lançar-se a conquista dos Yoruba. (RYDER, 2010: p. 389).

En meados del siglo XVIII, Oyo organizó una grande expedición de tomada de contról de lugares estratégicos responsables por la distribución y alimentación de las varias rutas comerciales que unían las sabanas al litora (ver mapa 02)l. En expansión para el extremo oeste, se depararon con el Estado aja de Daomé que fora forzado al tributo, tras una serie de ataques lanzados por Oyo, aproximadamente a partir de 1740; situación mantenida hasta el inicio de los años 1820. Adja-Popo (Porto-Nuevo) conociera el mismo destino cuando Oyo de él se apoderó, volviéndose su principal puerto para el tráfico de esclavos estableciendo el contról de la ruta que atravesaba los territorios de los subgrupos yoruba, egba y egbado, uniendo el porto a Oyo.



Mapa 2: Reino Oyo y estados yoruba en el siglo XIX.⁴

Para establecer el control efectivo de los territorios conquistados, las autoridades imperiales de Oyo fueron llevadas para controlarlos junto de funcionarios, especialmente a establecimientos egbado, tan importantes estratégicamente quanto llaro y, posteriormente, Ijanna. En el plano cultural y económico, los territorios egba y egbado fueron igualmente submetidos a una intensa penetración por parte de Oyo: colonias de oyo fueron fundadas en aquella región y comerciantes del império ali ejercerían sus actividades. Asumiendo el monopolio de los mercados locales, implantaban su modelo económico, en fin estableciendo su poder sobre los otros, afirmando en el territorio su identidad por medio de su herencia mítica simbólica y al mismo tiempo política-económica. La implantación de su poder y control se seguía en paralelo a organización local en forma de administración general, permitiendo los demás grupos su autonomía religiosa mítico ancestral. Por tratarse de subgrupos de mismo origen, cabe destacar que la cultura predominante estaba ligada a Ifé, el centro del mundo, *locus* de la religiosidad yoruba, lo que permitía el establecimiento de relaciones intraculturales, de asimilación o apropiación cultural, relaciones particulares de su territorialidad.

⁴ ONWUBIKO, K. B. C. History of west Africa (a.C. 1000 – 1800), Vol. I. Onitsha, African Publishers (apud. ADÉKÒYÁ, 1999: p. 167).

EL FIM DEL IMPÉRIO DE OYÓ Y EL PROCESO DE DESTERRITORIZACIÓN

Del siglo XV al XVIII, el tráfico negreiro fue el elemento exterior predominante na história desta região de pântanos costeiros y de florestas equatoriales. LA compra y venda de personas y troca por mercadorias se hacían presentes na paisaje del litoral, tendo agora el europeu como un elemento componente deste cenário. ES difícil estimar la influência que ele tuvo sobre los factores de cambios internas que presidiram la evolución de la región, bem antes de su surgimento. Em muchas de las tradiciones orales de numerosos pueblos de la África negra, destacan que tal actividad trajo prosperidade económica y el crecimiento demográfico (ALAGOA, 2010). Es el caso de las comunidades costeiras, que desempeñaron, el papel de intermediarios en tales relaciones, comprando y revendiendo esclavos, o hasta mismo, se lanzando a guerras o la caza a fin de capturarlos.

Cabe resaltar que en el período de transición entre los siglos XV al XVI los europeos estaban implantando el modelo mercantil-esclavista con base en el comércio de esclavos en el Golfo de la Guiné y su relación de adquisición de mercancías humanas estaba relacionada a inúmeros sequestros y raptos de pueblos que seguían modelos de linaje familiar, lo que estaban en fase de transición para ciudades reinos, pero que fueron interrumpidos debido al saque de mercancías humanas en sus tierras de forma extremadamente violenta, reduciendo consideravelmente su fuerza de trabajo agrícola y artesanal. Aniquilando y descaracterizando su organización política-económica y sócio-cultural. Así siendo, sin una organización militar efetiva para hacer frente a las tareas de los nuevos comerciantes de esclavos, la cultura de la fuerza y violencia se sobrepuso a las costumbres y tradiciones locales, rompiendo con la organización familiar, obligándolos muchas veces a iniciar un largo proceso migratório hasta otras ciudades a procura de abrigo. En este sentido, el modelo económico europeo aliado a ideia de desarrollo y crecimiento de los reinos de la costa occidental africana, dizimaron las relaciones tradicionales existentes entre los diversos grupos, muchas de ellas fundamentadas en acuerdos ancestrales, que fueron interrumpidos por la nueva lógica económica que se instauraba.

Desde o início do século XVII, os holandeses instalaram agentes em Asin, capital de Allada, o estado "pai" (dos povos adja). Os franceses, que não puderam estabelecer missões cristãs nese país, criaram um centro de comércio concorrente em Uidá, em 1671. Instaurou-se a rivalidade econômica entre os dois reinos e as ligações tradicionais, já enfraquecidas, alteraram-se ainda mais. É nesa atmosfera de cinismo face aos valores da sociedade, de insegurança e de competição política e comercial que emigrantes vindos do Norte de Allada criaram o reino do Daomé. Que se tornou ao longo do século XVI ao XVIII, (...) um dos principais mercados de escravos da costa da África Ocidental. Certos Estados, como o reino do Daomé, deveram grande parte de sua formação e de seu crescimento a este comércio. O desenvolvimento dos outros Estados, do delta do Níger aos Camarões, foi influenciado pelos benefícios daí retirados. Outras comunidades, notadamente as que estavam organizadas sob formas que não aquelas do Estado, foram às primeiras vítimas e constituíram reservas de escravos. De uma forma ou de outra, cada comunidade era marcada pelos tumultos, pelo despovoamento e pelas mudanças resultantes do tráfico negreiro (ALAGOA, 2010: p. 524).

Pero, muchos pueblos se mantuvieron distantes del tráfico negrero y de las relaciones con los europeos. Oyo, por ejemplo, permaneció fuera de la esfera de influencia europea directa hasta el siglo XIX, pudiendo, así, consolidarse mientras imperó, desarrollar sus principales instituciones políticas-económicas y socio-culturales y, conducir su expansión de forma independiente.

En el inicio del siglo XVIII, el Daomé había se tornado la potencia central de la región. El rey daomeano Agaja (1716 - 1740) fue responsable por la conquista dos pequeños estados y de nuevos territorios al sur y oeste de Abomé capital del Daomé, el que provocó una intervención de Oyo, que, sin embargo, no quis imponer su propio sistema en aquel territorio, pero, con intención de contener tal expansión, sometió el Daomé a su tutela, cobrándoles tributos. Algunos estudios apuntan que a frente la expansión del Daomé colocó oyo en contacto indirecto con los europeos, pues, una vez establecido el control y acceso las rutas comerciales entre el interior y el litoral las relaciones entre tales agentes eran inevitables.

Impedido de seguir sus expediciones al norte en la región de ketu y sabe, un de los principales hechos de Agaja fue la tomada del control de centros comerciales al sur que gerenciaban el tráfico de esclavos en el Porto de Uidá. “A conquista desse porto pelo reino escravista e expansionista do Daomé, em 1727, viria a confirmar su posición de principal porto do tráfico negreiro na região” (SOU MONNI, 2001: p. 37). Solamente, en la gestión de Gezo (1818 - 1858), dos generaciones subsecuentes, los daomeanos expandieron sus territorios para el nordeste, leste y sudoeste expropiando los ketu y sabe, rompiendo con la tutela de Oyo, estableciendo un modelo propio de organización, moldado de acuerdo con los intereses particulares de los europeos sus principales aliados en las campañas y expediciones de busca y captura de esclavos. Las políticas de Gezo convergían con el interés de los europeos, lo que contribuyó para la manutención de los territorios ya ocupados al sur. “Sua política expansionista foi incisiva, aniquilando seus vizinhos ao sul e sudeste, estabelecendo o controle dos portos de abastecimento dos navios negreiros e conseqüentemente do comércio geral” (DUNGLAS, 2008: p. 58). Tal expansión territorial está relacionada al inicio del proceso de esclavización y de desterritorialización de diversos pueblos de origen yoruba: sabe, ketu, awori, ifonyin, ohori, idaisa, ife, isa, minigri y ajase, denominados por los daomeanos como nagôs⁵, que ocupaban las áreas próximas de Abomé, su capital.

Otro movimiento que marcó el inicio de la esclavización de estos pueblos fue la queda de Oyó, capital de los reinos yoruba, que, mismo con fuerte poderio militar y control sobre diversos otros reinos y ciudades, tuvo su organización política-económica abalada con los movimientos de los daomeanos a oeste de su territorio y de las investidas de los emirados islámicos que expandían sus dominios y control sobre las rutas comerciales que unían a sabana al litoral.

⁵ Expresión de origen Fon, utilizada por los daomeanos para clasificar los sus vecinos del leste. Nàgó, nàgónu e ànàgónu (pesoa nagô), o bajo o olhar peyorativo dos antigos daomeanos: sujo, esfarrapado, pesoa de fora. Termo comum que fue empregado no Brasil no fim do século XVIII, para denominar los grupos de origen yoruba (COSTA LIMA, 2003: 23-24 e SANTOS, 1984: 29).

Foi então que o Daomé se lançou em uma série de invasões sistemáticas sobre o país iorubá, ditadas por considerações de segurança tanto quanto pela insaciável procura por escravos – para a exportação, as plantações comerciais ou a agricultura de subsistência, assim como para os sacrifícios humanos, comuns nos famosos rituais anuais –, estas invasões não se limitariam a toda a região do território iorubá, situada a Oeste do Ogun, porém estender-se-iam até as comunidades e Estados aja e mahi, situados a Leste de Weme, aqui incluso Porto-Nuevo (ASIWAJU, 2010: p. 826).

En este contexto, se ve el establecimiento de un proceso de desterritorialización, que se daría de forma arbitraria, impuesta por agentes externos a su realidad y condición, movimiento de expropiación cultural decorrente de guerras interétnicas y supresión de políticas mercantiles que geraron traumas, llevando estos pueblos a perda de referenciales localizacionales y simbólicos (Haesbaert, 2006). En este sentido, se cree que un de los factores que contribuyeron directamente con la queda de este Império fue la fragmentación del cuerpo sacerdotal e hierárquico que lo regía, que acabó por enflaquecer los reinos que lo compunían los dejando expuesto a ataques.

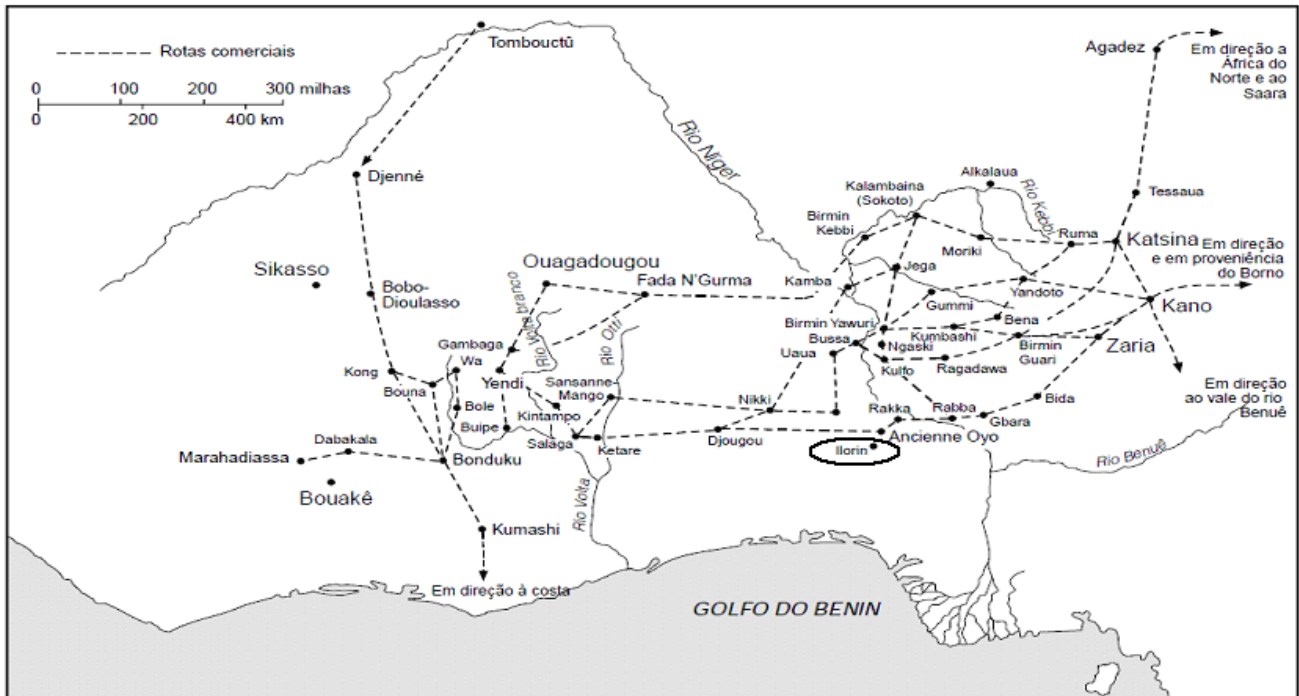
Se la primera mitad del siglo XVIII fue un período de gran expansión y conquistas territoriales para Oyo, la segunda, reveló sinais de vulnerabilidad y desintegración en los planos militar y territorial. En este período, Oyo pasó a ser el alvo de diversos estados africanos que lutaban no sólo por su autonomía y supervivencia, pero por el control de los mercados y de las rutas comerciales que atravesaban las regiones del Mono al Níger, y del litoral a sabana. Aproximadamente en 1774 los egba iniciaron los levantes contra Oyo rompiendo con su condición de vasalo. Posteriormente, en 1783, las fuerzas militares de Oyo fueron vencidas por el borgu, y, en seguida, por los nupe, en el año de 1791 (ALAGOA, 2010 e ASIWAJU, 2010).

De acuerdo destacado anteriormente, una de las peculiaridades de la organización del Estado de Oyo estaba en la composición de sus ejércitos, formados por miembros y funcionarios en regime servil. Soumonni (2001) y Silveira (2006) están de acuerdo que en este periodo los esclavos utilizados en la agricultura y en la composición del ejército de Oyo eran extranjeros de origen islámica, lo que acabó facilitando el establecimiento de alianzas con otros pueblos islamizados y el que contribuyó, conseqüentemente, para la organización de una revuelta incisiva contra el *Alaafin* (rey de Oyo).

Debido a su contingente el ejército que cuidaba de la seguridad del *aafin* (palacio real) en Old Oyo, capital de Oyo, quedaba instalado en la ciudad de Ilorin sob el control de Afonjá, o entonces *Are-ona-kakanfo* (comandante) de la armada imperial. Ubicada en una area de conflictos a sudeste de la capital en los límites del territorio de Oyo con los emirados de Sokoto, Ilorin servia de base estratégica para contener las investidas de los hausas sobre el territorio yoruba, asegurando el control de las fronteras y del comercio (ver mapa 03). Cabe destacar, que, Ilorin era una ciudad de origen islámica que fue tomada por Oyo en las guerras de ocupación y control de las rutas comerciales que unían Kano al Borgu, teniendo buena parte de sus habitantes – hombres –, prisioneros de guerra, utilizados para engrosar las frentes del ejército de Oyo en otras guerras.

Debido a los diversos conflictos que se instalaban na región de Ilorin, el clima de inseguridad y revuelta era constante, y, todavía en el final del siglo XVIII, los emirados de Sokoto se lanzaron en *jihad* (guerras santas) contra el jefe de Ilorin, que teniendo sido derrotado por los hausas islámicos, recibió órdenes del

Alaafin de Oyo para suicidarse. Por su vez, Afonjá no cumplió con el esperado. Se alió a los antiguos enemigos hausas, convirtiéndose formalmente al islamismo, proclamándose soberano independiente de Ilorin, empezando inúmeras guerras contra el Alafin Arongangan. Como Afonja no tardó a perder el control sobre el ejército que sus partidarios musulmanes iorubá habían compuesto para sustentarlo, *al Sālih Alimi*, predicador y místico itinerante con lo cual Afonja se aliara para conducir con éxito su revolta contra la autoridad del alafin, tomó frente del ejército bajo apoyo de los fulani en la *jihad* de *Uthman dan Fodio*⁶ y, delante de los acontecimientos, Afonjá pretendiendo librarse de tan incómodo de los aliados, fue por ellos depuesto y quemado vivo (ITAOMAN, 1995).



Mapa 03: As rotas comerciais entre o país Hausa e a Bacia do Volta⁷.

Fue *Abdul Salām*, hijo y sucesor de *Alimi*, quien realizó la independencia de Ilorin frente Oyo. Tras haber obtenido la bendición del califado de Sokoto y haberse transformado en el primero *Emir* (jefe), haciendo de Ilorin, “provincia rebelde de Oyo, um posto avançado da *jihad* dos fulani” (ASIWAJU, 2010: p. 822), constituyendo el más nuevo emirado islámico negro, base de ataque contra Oyo en sucesivos saques y tomas de territorio. “Alió-se aos Daomeanos, dividindo com eles a condução da guerra e a divisão antecipada dos territórios a serem ocupados” (ITAOMAN, 1995: p. 29). Y después de inúmeras guerras en 1827 el emir de Ilorin invadió la ciudad de Oyo, saqueando y destruyendo todo el complejo arquitectónico que la configuraba.

Este periodo es considerado como ápice del colapso de la civilización yoruba y marco de la esclavización de sus subgrupos que a oeste eran perseguidos por los ejércitos del Daomé y que al centro y norte eran dizimados por grupos de musulmanes ex-esclavos provindos de Sokoto (ITAOMAN, 1995: 28), que

⁶ Uthman Dan Fodio (1754 - 1817), nasceu numa comunidade Fulani (fula), fundador del Califado de Sokoto em 1809. Mestre religioso, escritor islamita, viveu na região norte da atual nigéria na região dos Estados Hausa.

⁷ Apud. LAYA, 2010: 568.

iniciaban una grande investida por el contról de las rutas comerciales que unían Ilorin a las regiões al sur de las florestas y litoral, responsables por el abastecimiento de los mercados de esclavos que eran enviados para el porto de Lagos, rumo al *Nuevo Mundo*.

Bajo tales condiciones el ejército de oyo fue aniquilado y el poderoso Estado de Oyo tuvo su territorio tomado y transformado en fuente de mercancías humanas. Se inicia, así, por medio de agentes externos, un proceso de expropiación cultural y de desterritorialización. Muchos de los oyo fueron muertos, grandes comitivas migraron para otras ciudades del reino y los entonces refienes fueron encaminados a los grandes mercados de Lagos y Uida para ser vendidos como esclavos. En este contexto la caída de Oyo fue sentida mucho más profundamente en la mitad occidental de la región, onde el império era más fuerte y directamente exercera su influencia. En líneas generales, era un contexto de guerra, miedo y constante inseguridad que se establecera hasta el final del siglo XIX, provocando, finalmente, la desorganización del comércio litoraneo, abrindo espacios para la intervención de los europeus frente a los Estados africanos.

CONSIDERACIONES FINALES

Según destacado el complejo territorial yoruba fue concebido por la idea de unidad cultural, establecida por medio de referencias míticas ancestrales, relacionados a mitos de fundación, o por la conquista de territorios por los sus ancestrales civilizadores - héroes - que trajeron para el grupo un modelo común de organización con vistas a la prosperidad del pueblo. Este espacio es marcado por la aglutinación de diversos grupos de misma origen, pero que poseen características particulares de organización. El contról de Oyo frente a los demás grupos está relacionado a su papel de expansión y conquistas por medio de la fuerza sobre sus familiares distantes. Al establecieron el contról, implantaban el modelo de unidad cultural, reivindicando junto al grupo conquistado su descendencia e ancestralidade junto a Ifé – centro del mundo mítico dos yoruba. Los oyo, mientras descendentes directos de Odudua y Oranmyan, organizaban y gerenciaban la economía local, implantando un modelo común y particular en todos los reinos y ciudades conquistadas. En este sentido, se está de acuerdo con Rosendahl (2001), cuando afirma que “o territorio é um importante instrumento da existência e da reprodução do agente social que o criou e o controla. Apresenta, além do caráter político, um nítido caráter cultural, especialmente quando os agentes sociais são grupos étnicos, religiosos ou de outras identidades” (p. 201). Bajo tal modelo de organización, e con un modelo de territorialidade particular, Oyo ocupó e instituiu poder y contról sobre los diversos reinos y ciudades que poseían conexiones y mercados importantes en los ejes y rutas comerciales, se volviendo del final del siglo XVI a meados del XIX el principal Estado africano de la región entre el Mono y el Niger.

Con base en las cuestiones destacadas, se puede afirmar que los movimientos ocurridos em la costa occidental del continente africano a lo largo del siglo XIX devastaron la región Mono-Niger, provocando deslocamientos poblacionais de considerable alcance. Las guerras entre los Estados africanos, con vista al contról de los mercados que abasteciam los navios negreros y las rutas comerciales que unian kano al Borgu

y la sabana al litoral, fueron responsables por la destrucción de inúmeros mercados intermediarios y de ciudades, el que provocó un proceso masivo de desterritorialización de los pueblos yoruba y de otros grupos aparentados, reduciéndolos a condición de mercadería humana y deportándolos bajo forma de esclavos para el *Nuevo Mundo*. Otro fator decorriente de tal proceso de desterritorialización es la promoción de un escenario de miedo y constante insegurança que perduró hasta el final del siglo XIX, que contribuyó para la intervención de los europeos en los asuntos políticos de las regiones interioranas, abriendo caminos para el proceso de ocupación y colonización del continente africano.

REFERÊNCIAS

- ALAGOA, E. J. Do Delta do Níger aos Camarões: os fon e os iorubá. In: Bethwell Allan Ogot. *História geral da África, V: África do século XVI ao XVIII*. Brasília: UNESCO, 2010.
- ASIWAJU, A. I. Daomé, país iorubá, Borgu (Borgou) e Benin no Século XIX. In: J. F. Ade Ajayi. *História Geral da África, VI: África do século XIX à década de 1880*. Brasília: UNESCO, 2010.
- BOSÉ, M. L. As questões de identidade em Geografia Cultural – algumas concepções contemporâneas. In: CORRÊA, R. L.; ROSENDAHL, Z. (org). *Paisagens, textos e identidade*. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2004, p. 157-179.
- CLAVAL, Paul. O Papel da Nova Geografia Cultural na Compreensão da Ação Humana. In: CORRÊA, Roberto; ROSENDAHL, Zeny (Orgs), *Matrizes da Geografia Cultural*. Rio de Janeiro: UERJ, 2001.
- COSTA E SILVA, Alberto da. *A Enxada e a Lança. A África antes dos portugueses*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2006.
- COSTA LIMA, Vivaldo da. *A Família-de-Santo nos Candomblés Jeje-Nagôs da Bahia: um estudo de relações intra-grupais*. 2ª ed. Salvador: Corrupio, 2003
- DUNGLAS, E. Contribuição à história do Médio Daomé: o reino iorubá de Ketu. In: *Afro-Ásia nº 37*. Salvador: 2008.
- EADES, J. Seymour. *The Yoruba Today*. London; New York; New Rochelle; Melbourne; Sydney: Cambridge University Press, 1980.
- HAESBAERT, Rogério. *Territórios Alternativos*. 2ª ed, São Paulo: Contexto, 2006.
- _____. *O Mito da Desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. 6ª ed. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2011.
- ITAOMAN, M. (Ivan Horácio Costa). *Ifá: o Orixá do Destino: o Jogo de Ôpon e do Ôpêlê Ifá*. São Paulo: Ícone, 1995.
- JOHNSON, S. *The history of the yorubas: from the earliest times to the beginning of the british protectorate*. London: Routledge & Kegan Paul, 1973.
- LAST, Murray. O Califado de Sokoto e o Borno In: J. F. Ade Ajayi. *História Geral da África, VI: África do século XIX à década de 1880*. Brasília: UNESCO, 2010.

- LEITE, R. R. Fabio. *A Questão Ancestral: África Negra*. São Paulo: Pallas Athena, Casa das Áfricas, 2008.
- MATORY, James Lorand. *Black atlantic religions: tradition, transnationalism, and matriarchy in the Afro-Brazilian Candomblé*. New Jersey: Princeton University Press, 2005.
- ROSENDAHL, Zeny. *Religião, Identidade e Território*. Rio de Janeiro: UERJ, 2001.
- RYDER, Allan F. C. Do rio Volta aos Camarões. In: Djibril Tamsir Niame. *História geral da África, IV: África do século XII ao XVI*. Brasília: UNESCO, 2010.
- SANTOS, J, E. *Os Nàgô e a Morte: Pàde, Àsèsè e o culto Ègun na Bahia*. 3ª ed. Petrópolis: Vozes, 1984.
- SILVEIRA, Renato da. *O Candomblé da Barroquinha: Processo de constituição do primeiro terreiro baiano de keto*. Salvador: Edições Mainanga, 2006.
- SOUMONNI, Elisée. *Daomé e o Mundo Atlântico*. Rio de Janeiro: CEAA; UCAM, 2001.
- VERGER, Pierre. *Orixás: deuses iorubás na África e no Nuevo Mundo*. Salvador: Corrupio, 1981.